



CARTA A LAS FRATERNIDADES EN TIEMPO DE COVID-19

25 DE MARZO DE 2020

FIESTA DE LA ANUNCIACIÓN

Amados miembros de la fraternidad.

Como equipo internacional, nos gustaría compartir algunas ideas con usted. Juntos, vivimos nuestra realidad actual con sus serios desafíos y abrimos los ojos a las gracias de nuestro Dios fiel.

I. Compartimos una humanidad común.

Todos estamos tratando de aceptar los efectos del Covid-19 (Coronavirus).

Tratamos de cuidar nuestra salud y la de los demás.

Tenemos miedo y ansiedad porque nunca sabemos dónde, ni cuándo, a quién nos puede llegar.

Somos conscientes de la inseguridad debido al gran impacto en la economía y sus consecuencias.

Nos sentimos tristes cuando escuchamos sobre el sufrimiento de aquellos que tienen que soportar la enfermedad solos, ser enterrados sin una despedida apropiada, perder su trabajo, sufrir al nivel de la salud mental.

También lamentamos la pérdida de amigos y extrañamos nuestras rutinas habituales, el contacto con amigos, seres queridos y todos los que servimos.

Tenemos hambre de la Eucaristía y de la comunión.

Estamos humillados.

II. Compartimos una espiritualidad común

Hemos sido dotados de fe, esperanza y caridad.

Conocimos a Jesús dentro de los límites de Nazaret.

Recibimos algunos consejos sobre cómo navegar (puntos de referencia para caminar) en el desierto.

Tuvimos una buena fuerza de estiramiento para que nuestros corazones pudieran expandirse, llegar a la periferia, convertirse en hermanos y hermanas universales.

Buscamos "caminar juntos en la esperanza: renunciando, denunciando y anunciando".

Hemos aprendido la oración del abandono.

Estamos agradecidos.

III. Somos los profetas de un futuro que no es nuestro. ¹

Que este momento difícil sea una oportunidad para profundizar en las aguas frescas de nuestra fe y espiritualidad. Que no estemos demasiado abrumados por lo que está sucediendo y abracemos el presente con esperanza. Como el hermano Carlos le escribió a uno de sus hermanos trapenses:

“Tienes que atravesar el desierto y quedarte allí para recibir la gracia de Dios, aquí es donde te vacías, alejas todo lo que no es de Dios y vacías por completo a esta pequeña casa de nuestra alma para dar espacio solo a Dios. Necesitamos este silencio, esta ausencia de toda criatura, para que Dios pueda construir su ermita dentro de nosotros”. ².

Que podamos profundizar con el hermano Carlos para buscar con amor y determinación total.

- No es para mantener los modelos y estilos de vida anteriores.
- No es para proteger el status quo.
- No es hacer hincapié en la comodidad superficial

¹ Citado por San Oscar Romero.

² Citado en BONNIE THURSTON, *Oculto en Dios. Descubriendo la visión del desierto de Charles de Foucauld*, Notre Dame (2016), 68.

Pero déjate sorprender por Dios y

- Descubre como Dios está con nosotros.
- Descubre cómo amar a Jesús, imitarlo y con Él, llegar a los demás.
- Abandonarnos con total confianza en el Padre.

Por el equipo internacional,
Jimmy Bonnici, sacerdote acompañante,
Dominique Bertinau y François Citera por África,
Mayela y Willian Seijas de Olmos por América,
Alishbah Javed y Myrna Aquino por Asia,
Brigitte Leport y Laurence Fernández por Europa,
María Ratiba Bouali por el Mundo Árabe.

*Padre mío,
me abandono a Ti,
haz de mi lo que quieras.
Lo que hagas de mí,
te lo agradezco.
Estoy dispuesto a todo.
con tal que Tu voluntad, se haga en mí
y en todas tus criaturas.
No deseo nada más, Dios mío.
Pongo mi vida, en Tus manos.
Te la doy, Dios mío,
con todo el amor,
de mi corazón
porque te amo,
y porque para mí
amarte es darme,
entregarme en Tus manos
sin medida,
con infinita confianza,
porque Tu eres mi Padre.*

